

Plazas Verdes Urbanas, Pulmones de la Ciudad

Green Urban Squares, Lungs of the City

Esther Lorenzo
Antonio Lloveras

Universidad Autónoma de Madrid, España

En los últimos años, los espacios públicos verdes del centro de Madrid se han transformado en espacios de granito a causa de políticas urbanísticas derivadas del capital de uso de su superficie. Las plazas han alterado su función de encuentro social y espacio verde restaurador a superficies de exposición y uso comercial. Desde una perspectiva psicoambiental, se estudia la preferencia de los usuarios por las pequeñas plazas urbanas, teniendo en cuenta su necesidad de conexión con la naturaleza, su estructura física (espacio restaurador) o las actividades y experiencias sociales en dicho espacio (espacio soportador). Los resultados revelan la funcionalidad de las pequeñas plazas urbanas como infraestructura verde urbana, como lugar social en el espacio público y de identidad con la ciudad.

Descriptores: Espacio público; Espacios verdes urbanos; Plazas; Espacios restauradores; Función social.

In recent years, the green public spaces of the center of Madrid have been transformed into granite spaces due to urban policies derived from the use capital of its surface. The squares have altered their function of social meeting and restorative green space to exhibition surfaces and commercial use. From a psycho-environmental perspective, the preference of users for small urban squares is studied, taking into account their need to connect with nature, their physical structure (restorative space) or the social activities and experiences in that space (support space). The results reveal the functionality of small urban squares as urban green infrastructure, as a social place in the public space and identity with the city.

Keywords: Public space; Urban green spaces; Squares; Restorative spaces; Social function.

Introducción

En los últimos años, los espacios verdes del centro de Madrid han sufrido una notable transformación y lo que eran pequeños jardines o micro-parques con vegetación, han tornado en espacios donde los materiales duros (granito, mayormente) han sustituido a la arena, el césped, los bancos de madera, las fuentes, las flores y los árboles. La política higienista desarrollada por los urbanistas y los gestores de la ciudad es el resultado de las presiones políticas y económicas derivadas del capital de uso de la superficie de estos espacios públicos, que de esta manera se ha convertido en enemiga de los micro-pulmones urbanos. Las plazas están siendo utilizadas como superficies útiles de exposición y venta dirigida, en lugar de ser puntos neutrales y espontáneos de encuentro social, así como de cumplir su función de espacio verde próximo y restaurador.

En este sentido, estudios psicoambientales indican que la preferencia de los usuarios hacia las pequeñas plazas urbanas está relacionada con la cantidad de vegetación presente en las mismas y la función de conexión con la naturaleza que ejercen, a pesar de su reducida extensión (Nordh, Alalouch, & Hartig, 2011). Un interrogante que surge en relación con este punto es si la preferencia por un espacio público depende de los elementos que definen la estructura física (por ejemplo, la ausencia de tráfico, la legibilidad de las rutas de paseo, el equipamiento estancial) o de las actividades que las personas llevan a cabo en dicho espacio. En línea con evidencias registradas en otros estudios (Francis, Giles-Corti, Wood & Knuiman, 2012), el juicio de preferencia engloba también una evaluación de la adecuación del espacio como entorno

soportador de la actividad o uso más relevante del mismo y de la medida en que ofrece la oportunidad de restauración.

La relación entre cantidad de vegetación y el uso de ‘pasear’, o la diversidad de vegetación con ‘jugar con los niños/as’, confirman la importancia de la relación entre elementos de la estructura física y su relación con usos y expectativas de uso de dichos espacios (Lorenzo, Corraliza, Collado y Sevillano, 2016). Podría decirse que, en el caso de las pequeñas plazas urbanas, las funciones de espacio soportador (facilitar determinados usos) y espacio restaurador (proporcionar la oportunidad de recuperarse de la sobrecarga estimular de otros entornos) son funciones simultáneas y compatibles. Es decir, la restauración percibida está explicada tanto por la posibilidad de acceso a la naturaleza como por aspectos de la interacción social (Galindo & Hidalgo, 2005; Staats & Hartig, 2004).

Por ello, el presente estudio pretende analizar la preferencia de los usuarios por las pequeñas plazas urbanas como espacios restauradores a través de su estructura física y como espacios soportadores de las actividades y experiencias sociales en dichos espacios.

Método

La muestra está formada por 537 participantes. El estudio se ha realizado utilizando un instrumento cuyas variables principales son preferencia, vegetación, restauración percibida (Berto, 2005), identidad con la ciudad, tipología de usos y tiempo de estancia. Los escenarios seleccionados corresponden a nueve plazas del centro de la ciudad de Madrid, localizadas en los barrios de Malasaña y Chueca.

Resultados

Los resultados muestran que la preferencia de los usuarios hacia las plazas viene determinada por la restauración que éstos perciben en las mismas (siendo $\beta = .78$, $t = 14.93$, $p < .01$). La preferencia que los usuarios muestran hacia las pequeñas plazas urbanas está relacionada con la cantidad de vegetación presente en las mismas (Nordh et al., 2011). El juicio de preferencia engloba también una evaluación de la adecuación del espacio como entorno soportador de la actividad o uso más relevante del mismo y de la medida en que ofrece la oportunidad de restauración.

En el caso de las pequeñas plazas urbanas, la tipología de Kaplan (1983) de espacio soportador (facilita determinados usos) y espacio restaurador (proporciona la oportunidad de recuperarse de la sobrecarga estimular de otros entornos) son funciones simultáneas y compatibles. La restauración percibida está explicada tanto por la posibilidad de acceso a la naturaleza como por aspectos de la interacción social (Galindo y Hidalgo, 2005; Peschardt et al., 2012; Staats y Hartig, 2004). Estas plazas ofrecen oportunidades de restauración de tipo acumulativa (Kaplan, 2001), planteando la importancia de los beneficios de dichas experiencias micro-restauradoras en espacios próximos entre sí y accesibles. En este sentido, la restauración en pequeños espacios urbanos se vuelve significativa si consideramos que estos beneficios acumulativos se ofrecen a un gran número de personas, pudiendo ser tratada como un servicio ambiental disponible para cualquier ciudadano medio, cuestión relevante si tenemos en cuenta el sesgo socioeconómico relacionado directamente con la salud y la enfermedad en las poblaciones.

En particular, su diseño debería promover dicha capacidad restauradora y de encuentro, incorporando componentes naturales y equipamiento estancial (Nordh & Østby, 2013). En este

sentido, el presente trabajo aporta evidencias empíricas que ayudan a comprender la funcionalidad de las pequeñas plazas urbanas como infraestructura verde urbana y como lugar social en el espacio público.

Discusión y conclusiones

Teniendo en cuenta que el potencial efecto restaurador de las pequeñas plazas urbanas y la calidad ambiental percibida están directamente relacionados con la preferencia de los usuarios por estos espacios y las consecuencias positivas del contacto con el entorno natural, las pequeñas plazas urbanas deben tenerse en cuenta como un valor a la hora de planificar los barrios y el espacio público de las ciudades, entendido como infraestructura verde urbana y como lugar social.

Referencias

- Berto, R. (2005). Exposure to restorative environments helps restore attentional capacity. *Journal of Environmental Psychology*, 25, 249–259.
- Francis, J., Giles-Corti, B., Wood, L. y Knuiman, M. (2012). Creating sense of community: The role of public space. *Journal of Environmental Psychology*, 32, 401–409.
- Galindo, M. P. y Hidalgo, M. C. (2005). Aesthetic preferences and the attribution of meaning: Environmental categorization processes in the evaluation of urban scenes. *International Journal of Psychology*, 40, 19–27.
- Kaplan, R. (2001). The nature of the view from home: Psychological benefits. *Environment and Behavior*, 33, 507–542.
- Kaplan, S. (1983). A model of person-environment compatibility. *Environment and Behavior*, 15, 311–332.
- Nordh, H. y Østby, K. (2013). Pocket parks for people – A study of park design and use. *Urban Forestry & Urban Greening*, 12, 12–17.
- Nordh, H., Alalouch, C. y Hartig, T. (2011). Assessing restorative components of small urban parks using conjoint methodology. *Urban Forestry & Urban Greening*, 10, 95–103.
- Peschardt, K., Schipperijn, J. y Stigsdotter, U. (2012). Use of small public urban green spaces (SPUGS). *Urban Forestry & Urban Greening*, 11, 235–244.
- Staats, H. y Hartig, T. (2004). Alone or with a friend: A social context for psychological restoration and environmental preferences. *Journal of Environmental Psychology*, 24, 199–211.